

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Algunas ventajas del materialismo emergentista sobre otras concepciones acerca de la relación mente/cuerpo en filosofía de la mente.

Amoruso, Lucía, Ibarra, Romina y Saura, Silvana.

Cita:

Amoruso, Lucía, Ibarra, Romina y Saura, Silvana (2008). *Algunas ventajas del materialismo emergentista sobre otras concepciones acerca de la relación mente/cuerpo en filosofía de la mente. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/63>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/ytZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS VENTAJAS DEL MATERIALISMO EMERGENTISTA SOBRE OTRAS CONCEPCIONES ACERCA DE LA RELACIÓN MENTE/ CUERPO EN FILOSOFÍA DE LA MENTE

Amoroso, Lucía; Ibarra, Romina; Saura, Silvana
Universidad Nacional de Rosario -IRICE-CONICET- Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza un análisis del estado de la cuestión en relación con lo que en filosofía de la mente ha dado en llamarse el problema de la relación mente/cuerpo. En este contexto, diversos autores han proporcionado soluciones diferentes al mencionado problema. En líneas generales, existen dos grandes grupos de soluciones: el monismo psicofísico y el dualismo psicofísico. Simultáneamente, al interior de ambos grupos, se observan distintas variantes que discrepan en sus postulados centrales. En el presente trabajo se examinan, en primer lugar, dos variantes del dualismo psicofísico: el paralelismo y el interaccionismo. En segundo lugar, se analizan dos variantes del monismo psicofísico: el materialismo fisicista o reduccionista y el materialismo emergentista. Finalmente, se exploran algunas de las ventajas que posee la concepción correspondiente al materialismo emergentista frente a las otras concepciones abordadas.

Palabras clave

Mente/Cuerpo Dualismo Monismo Materialismo emergentista

ABSTRACT

SOME ADVANTAGES OF THE EMERGENTIST MATERIALISM OVER OTHER CONCEPTIONS ABOUT THE MIND/BODY RELATIONSHIP IN PHILOSOPHY OF MIND

The mind/body problem is a central issue in philosophy of mind. In the present work this problem is reviewed and analyzed. Concerning this topic, diverse authors have provided different solutions to the mentioned problem. In general terms, there are two main groups of perspectives: the psychophysical monism and the psychophysical dualism. Simultaneously, inside both groups, there are different varieties that differ in their central postulates. Firstly, in the present work, two varieties of the psychophysical dualism are examined: parallelism and interaccionism. Secondly, two varieties of the psychophysical monism are analyzed: physicist or reductive materialism and emergentist materialism. Finally, the advantages of the emergentist materialism conception among other perspectives are explored.

Key words

Mind/Body Dualism Monism Emergentist materialism

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo que persigue el presente trabajo radica en realizar un análisis del estado de la cuestión en relación con lo que en filosofía de la mente ha dado en llamarse el problema de la relación mente/cuerpo. En un sentido estricto, la filosofía de la mente es una de las disciplinas cognitivas que Gardner (1985) sitúa en el "hexágono cognitivo" junto con la psicología, la antropología, la neurofisiología, la inteligencia artificial y la lingüística. Gardner parte del fundamento de que las diferentes áreas deben poder comunicarse y colaborar entre sí sin superponerse, esto es,

manteniendo métodos, interrogantes y objetivos propios. Dentro de ese marco:

"La filosofía proporcionaría los interrogantes cardinales y ayudaría a justipreciar en qué medida se los respondió con éxito." (Gardner, 1985, pág. 417).

De acuerdo con lo citado anteriormente, se puede afirmar que el problema de la relación mente/cuerpo constituye, precisamente, uno de los interrogantes cardinales que la filosofía de la mente invita a pensar. En este contexto, diversos autores han construido respuestas que intentan dar solución al mencionado interrogante.

A continuación se analizarán dos grandes grupos o familias de soluciones: el monismo psicofísico y el dualismo psicofísico. Dentro de estos dos grupos existen variantes que discrepan en sus postulados y aportan explicaciones disímiles al problema de la relación mente/cuerpo. Según Bunge y Ardila (2002) existen cinco posibles variantes o puntos de vista dentro de cada grupo.

Por una parte, dentro del grupo correspondiente al monismo psicofísico, se pueden distinguir el idealismo, pansiquismo o fenomenalismo, el monismo neutral o doctrina del doble aspecto, el materialismo eliminativo, el materialismo reduccionista o fisicista y el materialismo emergentista.

Por otra parte, dentro del grupo correspondiente al dualismo psicofísico se pueden distinguir otras cinco variantes: el autonomismo, el paralelismo, el epifenomenismo, el animismo y el interaccionismo.

Cabe destacar que, por cuestiones de espacio, se abordarán aquí solamente cuatro de las diez variantes mencionadas. Estas cuatro variantes son el paralelismo, el interaccionismo, el materialismo reduccionista o fisicista y el materialismo emergentista. Por último se expondrán una serie de ventajas que el materialismo emergentista posee frente a las otras concepciones.

2. DUALISMO PSICOFÍSICO Y ALGUNAS DE SUS POSIBLES VARIANTES

El dualismo diferencia claramente dos realidades o principios ontológicos; uno de ellos correspondiente a la realidad psicológica o mental y otro correspondiente a la realidad neurofisiológica o material. Dependiendo de la posterior caracterización de dichas realidades y de cómo se explique la relación (en caso de que se plantee la posibilidad de la misma) entre ellas, se llegará a formas heterogéneas de dualismo.

2.1. Paralelismo

El paralelismo sostiene que para toda cadena o secuencia de eventos mentales existe una secuencia paralela de eventos cerebrales. Ambos eventos son independientes uno de otro, pero acontecen en forma simultánea. En esta línea de pensamiento Leibniz (1721/1981) utilizó la metáfora de los dos relojes que se acompañan de modo maravilloso de acuerdo a una armonía preestablecida sin actuar el uno sobre el otro.

Otro autor que se inscribió dentro de esta corriente de pensamiento, aunque con cierta divergencia poco desdeñable, fue Hughlings Jackson. Si bien Jackson (1884/1958) conservó la tesis central del paralelismo, esto es, la diferenciación categórica entre fenómenos psicológicos y neurofisiológicos, no excluyó la existencia de una "concomitancia dependiente" entre ambos. Resulta necesario acentuar que al hablarse de una dependencia entre la ocurrencia simultánea de ambos fenómenos, Jackson estaría estableciendo algún tipo de relación entre ambos. Sin embargo, esta relación dista de formularse en términos causales como lo afirma la postura interaccionista. Cabe destacar que la causalidad que Jackson critica es aquella que implica la sucesión temporal de dos acontecimientos en donde el primero sería la causa del segundo. Esto es, una causalidad secuencial.

Por otra parte, es conveniente señalar que, si bien tradicionalmente se ha ubicado a Jackson dentro del paralelismo, también ha sido sugerido, a partir de un examen más profundo de sus planteos, que ciertas particularidades de su pensamiento lo harían susceptible de ser emergentista (Bruno, 2005).

2.2. Interaccionismo

El interaccionismo constituye otra de las respuestas dualistas al problema de la relación mente/cuerpo. Este punto de vista plan-

tea que los fenómenos mentales causan o se encuentran causados por procesos nerviosos o físicos. Esto implica que los eventos mentales y físicos están sujetos a una relación causal recíproca, a partir de la cual la mente puede influir en el cuerpo y viceversa. En este contexto, el causalismo por el cual se estaría abogando, sería un tipo de causalismo temporal en donde debe darse un primer acontecimiento en el tiempo para que tenga lugar el segundo.

Sin embargo, este tipo de dualismo presenta ciertas imprecisiones a la hora de explicar el modo específico en que la mente y el cuerpo interactúan. Esto se debe a que, en el caso de existir dicha interacción, la misma debería ser pasible de ser localizada, cuestión que hoy en día aún permanece incierta. Cabe mencionar que Descartes (1649/1995) sostenía que existía una glándula en el cerebro (la pineal) en donde se localizaba el punto de contacto entre estas dos sustancias disímiles: la espiritual y la material. Por supuesto Descartes nunca pudo verificar esta afirmación y según Wozniak (1992) éste es el punto muerto que arrastra la solución dualista interaccionista desde su formulación.

3. MONISMO PSICOFÍSICO Y ALGUNAS DE SUS POSIBLES VARIANTES

En líneas generales, la filosofía materialista de la mente puede reducirse a la teoría de la identidad que:

"(...) es en realidad una hipótesis más que un sistema hipotético-deductivo o una teoría propiamente dicha." (Bunge y Ardila, 2002, Pág. 22).

Fundamentalmente, la hipótesis de la identidad postula que los estados mentales son estados cerebrales. Simultáneamente, a partir de esta hipótesis general, se pueden derivar otros dos tipos de hipótesis, una débil y otra fuerte. La hipótesis débil o niveladora se corresponde con lo que se ha dado en llamar materialismo fisicista, reduccionista o vulgar y la hipótesis fuerte con lo que actualmente se conoce como materialismo emergentista. A continuación se analizarán ambas hipótesis.

3.1. Materialismo Fisicista o Reduccionista

El materialismo fisicista (también llamado materialismo reduccionista) desde la perspectiva de Bunge y Ardila (2002), parte de una afirmación medular que consiste en defender por una parte, la realidad material como único principio ontológico existente; y por otra, la pertinencia del nivel físico como único nivel de análisis posible. Por lo tanto, para este enfoque la mente sería idéntica a un conjunto de estados cerebrales y esta identidad estaría planteada en sentido estricto, lo que equivale a decir la mente es el cerebro, con el agregado de que para comprender la mente sólo sería necesario desentrañar el funcionamiento cerebral (Feigl, 1967).

Por otra parte, autores como Kitcher (1992) plantean que este enfoque es eliminativista en el plano epistemológico. El término "eliminativismo" se refiere a que se plantea como válida únicamente la perspectiva neurofisiológica en el abordaje de los fenómenos. En consecuencia, se elimina toda clase de análisis propiamente psicológico.

Sin embargo, difícilmente se podrá admitir que lo mental pueda analizarse tan sólo a partir de fenómenos tales como una serie de disparos neuronales. Cabe objetar a esta hipótesis que, si bien es cierto que el sustrato físico o material es condición de posibilidad de lo mental; no es admisible suponer que, una vez producida la emergencia de lo mental a partir del sustrato neurofisiológico, este nuevo nivel solamente deba explicarse mediante el anterior; y no tenga, por su propia configuración específica, leyes de funcionamiento particulares.

3.2. Materialismo Emergentista

El materialismo emergentista, a diferencia de lo que Bunge y Ardila (2002) denominan materialismo fisicista o reduccionista, plantea que lo mental no puede explicarse solamente a partir del nivel de análisis neurofisiológico. Por el contrario, la mente constituye un nuevo nivel de organización que emerge a partir de la evolución y obedece a cambios biológicos y sociales específicos.

Por otra parte, cabe señalar que la hipótesis fuerte o emergentista contiene en cierta medida a la débil debido a que "si los

fenómenos mentales son cambios biológicos muy especiales, también son cambios físico-químicos, aunque **no solo eso.**" (Bunge y Ardila, 2002, Págs. 22-23).

Por otra parte, al plantear los estados mentales como una propiedad emergente concomitante a una organización específica del sustrato cerebral o material, resulta necesario explicar brevemente que se entiende por ella. En este sentido, Searle define a la propiedad emergente de un sistema como

"Una propiedad que se puede explicar causalmente por la conducta de los elementos del sistema; pero no es una propiedad de ninguno de los elementos individuales, y no se puede explicar simplemente como un agregado de las propiedades de estos elementos. La liquidez del agua es un buen ejemplo: la conducta de las moléculas de H₂O, explica la liquidez, pero las moléculas individuales no son líquidas". (Searle, 2000, Pág. 30).

Sin embargo, definir una propiedad emergente en dichos términos no basta. Resulta necesario acentuar el hecho de que la noción de "emergencia" implica novedad cualitativa, la cual por otra parte, penetra en todos los niveles de realidad. Esta novedad se explica por la aparición de un tipo de organización diferente con leyes específicas que emergen a partir de la configuración de otros niveles de organización. De lo anterior se sigue que los estados mentales, al ser una propiedad emergente del cerebro, no constituyen un epifenómeno o meros subproductos del cerebro (Mahner y Bunge, 2001).

En términos de Kitcher (1992), esta postura constituiría un tipo de monismo materialista no eliminativista debido a que si bien, se considera un único principio ontológico (la materia), no se propone descartar el nivel de análisis propiamente psicológico. De acuerdo con esta interpretación, en el nivel ontológico, lo psicológico es un proceso emergente e inseparable de la base material neurológica y desde el punto de vista epistemológico, se considera válido abordar a ese objeto desde distintas perspectivas, tanto sean estas psicológicas como neurológicas.

4. REFLEXIONES FINALES

La precedente revisión del estado de la cuestión sobre el problema de la relación mente/cuerpo pone de manifiesto la existencia de soluciones diversas e incompatibles. Simultáneamente, permite vislumbrar cuáles son los supuestos principales sobre los cuales estas soluciones se erigen, así como sus alcances y limitaciones.

Consecuentemente, resulta necesario analizar las ventajas y desventajas de cada una de las soluciones y finalmente abogar por una de ellas en un contexto de justificación argumentativa teniendo como requisitos fundamentales la claridad conceptual, la potencia heurística y la compatibilidad con el modelo interdisciplinario de la ciencia actual (Bunge y Ardila, 2002).

En primer lugar, cabe destacar que las dos soluciones dualistas analizadas previamente (el paralelismo y el interaccionismo) presentan ciertas dificultades. Por una parte, el paralelismo afirma la existencia de dos realidades heterogéneas e independientes. Esta premisa da por supuesta la existencia de lo mental y no explica su origen, lo que generalmente conduce a postular la intervención de un agente sobrenatural en el mismo. Por otra parte, el interaccionismo busca relacionar estas dos realidades en términos causales de sucesión temporal. Sin embargo, el punto en el cual se produciría esta interacción dista aun hoy de haber sido localizado. Por el contrario, existe poca evidencia empírica sobre la existencia de una estructura que posea la función que para Descartes (1649/1995) poseía la "glándula pineal".

Por otra parte, si se consideran las soluciones materialistas se ponen de manifiesto las ventajas que el enfoque emergentista posee frente a la solución que Bunge y Ardila (2002) denominan fisicista o reduccionista. Esto se debe, en primera instancia, a que el fisicismo elimina el nivel de análisis psicológico, lo cual supone un no reconocimiento de la especificidad organizativa que posee lo mental en tanto novedad cualitativa y del análisis psicológico en tanto forma de abordaje del fenómeno. Por el contrario, la solución emergentista, al postular los estados mentales en tanto propiedades emergentes, posibilita que la mente se constituya en tanto fenómeno cualitativamente novedoso,

con una configuración singular y leyes de funcionamiento propias. Simultáneamente, este hecho pone de manifiesto la pertinencia de la psicología, en tanto esta sería la encargada de proporcionar métodos y marcos explicativos afines a esta nueva modalidad fenoménica.

Por otra parte, la solución emergentista posee un formidable poder heurístico. Esto se debe a que el marco explicativo que proporciona, al admitir la subsistencia de diferentes niveles de análisis del fenómeno, supera ampliamente al proporcionado por los otros puntos de vista examinados.

En consecuencia, cabe señalar que la mencionada solución permite esbozar un programa de investigación científico integrado e invita a la comunicación fructífera entre las disciplinas que conforman la ciencia cognitiva. Esto debe a que permite poner en relación diferentes áreas como la psicología, la neurología y la filosofía dando lugar a un programa de investigación interdisciplinario.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUNO, M. (2005). Proposición de Modelos Formales de las Nociones Freudianas Ligadas al Concepto de Representante Psíquico Mediante las Concepciones Conexionistas Asociadas al Esquema de Representación Distribuida. Tesis doctoral no publicada, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- BUNGE, M. & ARDILA, R. (2002). Filosofía de la Psicología. México: Siglo XXI Editores.
- DESCARTES, R. (1649/1995). Tratado de las Pasiones del Alma. Barcelona: Planeta-De Agostini.
- FEIGL, H. (1967). The 'Mental' and the 'Physical'. The Essay and a Postscript. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- GARDNER, H. (1985). La Nueva Ciencia de la Mente. Historia de la Revolución Cognitiva. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- JACKSON, H. (1884/1958). Evolution and Dissolution of the Nervous System. En J. Taylor (Ed.), Selected Writings of John Hughlings Jackson, Vol. 2. Págs. 45-75. London: Hodder and Stoughton.
- KITCHER, P. (1992). Freud's Dream. A Complete Interdisciplinary Science of Mind. Cambridge: The MIT Press.
- LEIBNIZ, G. (1721/1981). Monadología. Oviedo: Pentalfa Ediciones.
- MAHNER, M. y BUNGE, M. (2001). Fundamentos de Biofilosofía. México: Siglo XXI Editores.
- SEARLE, J.R. (2000). El Misterio de la Conciencia. Barcelona: Editorial Paidós.
- WOZNIAK, R.H. (1992). Mente y Cuerpo: de René Descartes a William James. <http://platea.pntic.mec.es/~macruz/mente/descartes/indice.html>